
PAPEL



**LA
DEFINITIVA
MUERTE
DE LA CLASE
MEDIA**

P.59 | RODRIGO TERRASA

ELMUNDO DOMINGO PÁGINA 59

7 DE JUNIO DE 2020



LA MUERTE DE LA CLASE MEDIA (Y ESTA VEZ VA EN SERIO)

PRESENTE PARECÍA QUE EMPEZABAN A SACAR LA CABEZA TRAS LA CRISIS, PERO LA PANDEMIA LES APRIETA DE NUEVO. ¿SERÁ EL GOLPE DEFINITIVO?

POR RODRIGO TERRASA

ILUSTRACIÓN DE SEAN MACKAOUJ

P A T E L

Sonia nació en Argentina, tiene 44 años y tenía un bar en Madrid en el que, cuentan, se comían las mejores tartas de zanahoria de la ciudad. «Cuando oí al presidente del Gobierno darnos las gracias a los autónomos por prescindir de nuestros ingresos por la salud de los demás me quedé alucinada. Esa misma noche le mandé un mensaje a la dueña de mi local y le pedí que me rescindiera el contrato porque ya sabía lo que venía... Llegábamos tocados de la crisis anterior, cerrar dos meses me suponía perder 10.000 euros y endeudarme no era una opción».

Ella llegó a España en 2004, abrió el bar Camarote en 2008 para darse un trabajo a sí misma y tartas a los demás y llegó a creerse que pertenecía a eso que llamaban «clase media».

«Clase media?», se ríe ahora (por no llorar).

ES- TRU- JA- DOS



HAS- TA EL FINAL

«Yo he pasado de la clase media a la indigencia».

Por resumir su particular pandemia, que vale para retratar miles de casos en España, Sonia bajó la persiana del bar el día 13 de marzo, cerró el negocio el 22, pero no se libró de sus gastos ni del alquiler.

«Yo no quería morirme poniendo cervezas, pero es de juzgado de guardia que me dejen sin trabajo a la fuerza, pero sí permitan a otra persona que tenga rendimientos de un inmueble sobre una persona a la que no dejan trabajar. Es irracional».

La crisis del coronavirus se ha cebado con numerosos sectores vinculados tradicionalmente con la clase media: del pequeño

La pandemia laboral. Tras la última gran crisis, al menos tres millones de españoles cayeron de la clase media al escalón más vulnerable de la sociedad. Los que resistieron se enfrentan ahora a la tormenta perfecta, un virus que ha golpeado a pymes, autónomos, hosteleros y toda la clase trabajadora que había recuperado la estabilidad. Lo que en la recesión de 2008 se produjo en cuatro meses ha llegado ahora en sólo 15 días

RODRIGO TERRASA

ILUSTRACIÓN DE SEAN MACKRAOUI



comercio al turismo. Pero nada toma mejor la temperatura de la pandemia que la hostelería. Según un estudio de la consultora Foqus y la Universidad de Valencia, las previsiones más optimistas dicen que la producción del sector de la hostelería caerá al menos un 45% este año con respecto a 2019, unos 54.500 millones de euros menos y 550.000 empleos perdidos por el camino.

El barómetro de la crisis (nunca mejor dicho lo de barómetro) dice que España es el país con

mayor densidad de bares del mundo: uno por cada 175 habitantes, 270.000 en total. Y que es además el único gran país europeo que ha decidido reabrir sus bares antes que sus colegios. La hostelería se ha convertido en el símbolo de la maltratada clase media, cuya muerte hemos anticipado tantas veces durante el último siglo que sorprende que siga en pie.

«La hostelería fue en décadas pasadas uno de los mecanismos típicos de ascenso social (de camarero o cocinero a



propietario), y en los últimos años se ha convertido en una salida para la clase trabajadora y para la clase media en descenso. Dado que es un negocio con márgenes altos, si se ponen dedicación, sacrificio y

porque fueran épocas de mayor bonanza económica, sino porque lo que tú ibas ganando te servía para afianzar tu posición. Cuando acababas de pagar tu local, tenías un bien del que disponer en el futuro. Hoy eso es imposible,

es muy alto, pero todo indica que la situación va a peor», asegura hoy Francisco José Goerlich, Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico y autor de aquel informe hace cuatro años. «Parece que el nivel de renta general caerá de forma asimétrica, así que es previsible que se incrementará la desigualdad y los estratos más perjudicados serán los medios y bajos. Y esto afectará a los bares, a los cines, a los teatros y hasta a las aerolíneas, porque si no las rescatan, quebrarán todas. Ninguna soporta tener los aviones en tierra dos meses». «Y quién rescata a los pequeños empresarios? –Las ayudas por cese de

han triplicado. Casi la mitad de los que acuden a ellos para poder comer o pagar su vivienda lo han hecho por primera vez en su vida. Son nuevos pobres. «Hay muchísimos autónomos que viven del día a día y de lo poco que

ingreso mínimo vital», apunta Ferrero. ATA cifra en más de 168.000 los empleos de autónomos que se han perdido sólo en el primer trimestre de este año. Según sus cálculos, el 82% de los autónomos ya se han

certidumbre. No tenemos datos, no conocemos ningún plan, ninguna estrategia... No hemos leído tantas veces el BOE en nuestra vida, pero sólo tenemos unas medidas que no son muy distintas a las que habría habido en la

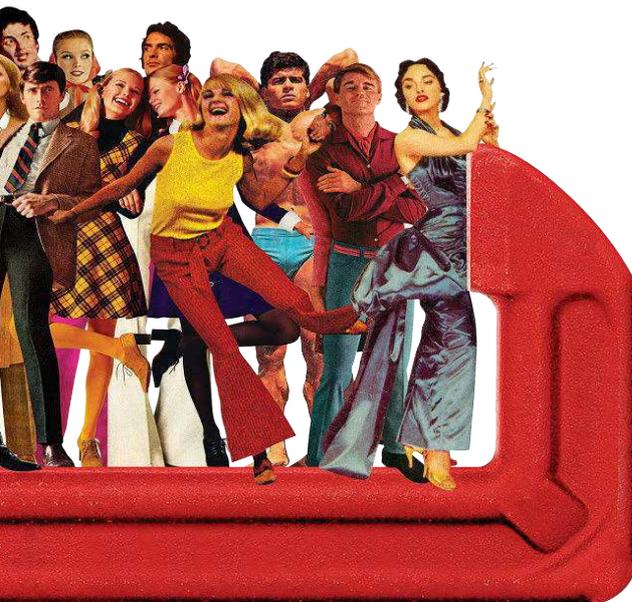
SÓLO EL SECTOR DE LA HOSTELERÍA PUEDE PERDER ESTE AÑO AL MENOS UN 45% DE SU PRODUCCIÓN RESPECTO A 2019

muchas horas, es posible salir adelante», escribía hace unos meses en *El Confidencial* Esteban Hernández, autor del ensayo *El fin de la clase media*, en el que retrataba el desengaño de los currantes españoles. «El fin eterno de la clase media», bromea hoy.

porque es muy difícil comprar un local y los alquileres son muy altos, así que el modelo de negocio ya llegaba muy deteriorado a esta nueva crisis», explica Hernández. «Si cada vez se incrementan más los gastos para permanecer en tu posición y disminuyen los ingresos, la consecuencia más obvia es que cada vez habrá menos gente en la clase media y más gente con poco recursos», insiste.

Pese a tantísimo vapulero, el 70% de los españoles, según el CIS, aún se considera de clase media, frente al 56,5 de 2009, en plena crisis. Pero, ¿por cuánto tiempo? El Banco Mundial hablaba en 2016 de la «clase vulnerable». Esteban Hernández los llama «pobres en excedencia», los trabajadores de clase media que creyeron un día que su futuro sería mejor y mejor aun sería el de sus hijos, los que creyeron haber conquistado una estabilidad que ya no perderían. La casa, el cole de los niños, la sanidad pública y la pensión asegurada. Todo está hoy atrapado en la gran burbuja de la incertidumbre. «Ahora vuelven al punto de partida, las clases trabajadoras que llegaron a clases medias regresan al lugar donde siempre estuvieron».

También en 2016, cuando parecía que empezábamos a dejar atrás la crisis, el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y la Fundación BBVA presentaron un informe que concluía que en los peores años de la recesión alrededor de tres millones de españoles habían pasado de engrosar la clase media a formar parte de los estratos más vulnerables de la sociedad. Habían caído, por tanto, un escalón. «Es difícil hacer predicciones porque el volumen de incertidumbre



"LA SENSACIÓN ES QUE LO PEOR ESTÁ POR LLEGAR, PERO LA CLASE MEDIA NO PUEDE SER SIEMPRE LA PAGANA. ENTRE MORIRNOS DE COVID O DE HAMBRE TIENE QUE HABER UN TÉRMINO MEDIO"

guardan en el cajón y enseguida pueden pasar la frontera», alerta Celia Ferrero, vicepresidente de la Asociación de Trabajadores Autónomos (ATA). «De la clase media a la ruina se pasa fácilmente». Un estudio internacional de la Universitat Oberta de

reincorporado a su actividad tras el confinamiento, aunque sólo el 30% de los negocios de hostelería han reabierto. «Si seguimos cerrados, sabemos lo que nos cuesta, pero si abrimos no», explica José Luis Yzuel, presidente de la Confederación

Edad Media. ¡No salgan de casa! Si las ayudas que demandamos no se concretan, la escabechina puede ser tremenda. La clase media no puede ser siempre la pagana: entre morirnos de covid o de hambre tiene que haber un término medio. Arturo también era encargado de un pequeño negocio en Madrid. Hoy se traspasa. «El problema es que no han cerrado los que no podían seguir, como ocurrió en la crisis. Esta vez hemos cerrado todos y se han hundido hasta los negocios que estaban funcionando. Después de la crisis, muchos invertimos lo poquillo que teníamos ahorrado en un local para salir adelante y ahora nos hemos quedado compuestos y sin novia. Cierra y apáñate para volver».

«Será, esta vez sí, el fin de la clase media? «La historia está por escribirse. Todo apunta mal pero nadie sabe cómo saldremos de esto», responde Esteban Hernández. «La gente aún tiene confianza y mientras esa confianza siga, nos agarraremos a ella. Si se arregla, maravilloso y si no, vendrán los momentos más complicados y comprobaremos que ésta era una crisis de verdad y no pasajera». Frente del bar de Sonia hay un miniteatro que tampoco ha vuelto a abrir. «Nos cerraron gratis y nos han arruinado gratis», se lamenta ella. «La gente no se queja porque está en estado de shock y porque los bancos no están apretando. Pero en cuanto termine el estado de alarma y estemos todos en números rojos, la gente se volverá loca».

«¿Tiene miedo el futuro? –A mí, como no me saquen la sangre, no me pueden sacar más, así que no tengo miedo. Pero tengo 44 años y no puedo empezar de cero otra vez.

Tras la última gran recesión, abrir un negocio propio funcionó como salvavidas, como alternativa a la construcción. De repente teníamos tiendas de cigarrillos electrónicos, heladerías de yogur, gimnasios o comida para llevar en cada esquina, nuevos negocios abiertos con el finiquito de años de trabajo estable. «La trayectoria de ascenso de la clase trabajadora a la clase media pasaba por montar un negocio, pero tenía un recorrido diferente no sólo

actividad deberían llegar a todos y deberían ser su rescate. «¿Sobrevivirá la clase media a la pandemia? –Sobrevivirá, pero de forma maltrecha durante una temporada porque además el shock en esta crisis ha sido mucho más brusco que en la anterior. Lo que en 2008 se produjo en cuatro meses ha llegado ahora en 15 días. Durante el estado de alarma en España, las peticiones de ayuda a organizaciones como Save the Children o Cáritas se

Cataluña (UOC) publicado esta misma semana revela que un 36% de los españoles ha consumido todos sus ahorros durante sólo un mes de confinamiento, que el 92% teme una depresión económica inminente y que el 63% espera que el año 2021 sea aun peor que 2020. «La economía, igual que la sociedad, va a polarizarse y ahí siempre pierden las clases medias, que están incluso más desprotegidas que las bajas. Sólo hay que ver el

Empresarial de Hostelería de España. «La sensación es que lo peor está por llegar, que va a ser muy complicado a corto plazo y que ese corto plazo se va a llevar a muchos por delante», pronostica Yzuel, que denuncia que nuestro país esté «a la cola de Europa en medidas de apoyo al sector», pero lidere las «medidas más restrictivas». «¿Cómo puede salir la clase media de esta crisis? –Yo quiero ser optimista pero es difícil porque no tenemos ninguna